

tres votos , que por su estabilidad y firmeza constituyen este estado de perfeccion en la Religion Christiana , aplicado á los estudios , y habiendo aprendido en ellos la ciencia de los Santos , correspondió con tan extraña presteza y velocidad á la voz de Dios , que le llamaba á la alta dignidad de Ministro de su Iglesia , que habiendo recibido por obediencia los sagrados Ordenes , hasta el supremo y tremendo del Sacerdocio , celebró su primera Misa , ofreciendo á la Beatísima Trinidad las primicias de su nueva dignidad en el Altar de la Virgen de nuestro Colegio de Virtudes : pero con tan exquisita limpieza y preparacion tan oportuna , como se demuestra por los singulares favores que allí recibió de la Madre de Dios , ante la adorable presencia de su milagrosa Imágen , que con este especioso título de las *Virtudes* , se venera en aquella Casa. Entre los quales , uno de los mas admirables fué , que siendo ántes de expresion tarda y balbuciente , una mañana salió de la oracion con expedicion tan limpia , clara y delicada , que de lo bien formado de las voces , y facilidad con que exponia los conceptos de su mente , quedaron sorprendidos los Religiosos ; pero firmemente persuadidos , que por especial dignacion de la Señora se habia repetido en Simon el milagro del Profeta Isaías , no ya purificada su lengua con la brasa del Altar , aplicada por un Serafin á su boca , sino por la misma Reyna y Señora de los Serafines , que así quiso honrar á su Siervo , para que fuese reconocido en la Iglesia , y venerada su memoria con la solemne y profética bendicion con que distinguió Jacob á su hijo Neptali entre los demas hermanos , cabezas del Pueblo Hebreo , llamán-

dole Ciervo enviado , y dando palabras de hermosura : *Cervus emissus , & dans eloquia pulchritudinis.* (Gen. 49. v. 21.)

Pero aquí , sábios y discretos oyentes , se me ofrece vivamente al pensamiento el triunfo de la Santa Iglesia , por estos místicos Ciervos de mision privilegiada , por éstos grandes Ministros de sagrada expedicion y eloqüencia , que tanto celebra el Santo Rey David en el Salmo 67. (vv. 12. y 13.) *Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa* ; el Señor dará palabra con mucha virtud á los que evangelizan , ó anuncian fructuosamente la doctrina de su Evangelio. El Rey de las Virtudes , que lo es del amado , amado , dará asimismo el dividir los despojos á la hermosura de su Casa : *Rex virtutum dilecti , dilecti , & speciei domus dividere spolia.* Porque puesto caso que esta sea una promesa de glorificacion invariable , que se cumple sucesivamente en la Iglesia por la predicacion del Evangelio , desde los Apóstoles hasta nuestros tiempos , apénas se hallará otro evangelizador de la paz á quien Dios haya dado palabra de tan prodigiosa virtud , como fué en la boca de este segundo Gabriel , aquella su dulce y suavísima salutacion : *Ave María* , en que primeramente habia desatado su lengua á los catorce meses de su niñez graciosísima : pues como escribe el erudito Agustiniiano Fr. Bartolomé de los Rios , que trató con gran confianza en esta Corte á nuestro Santo , por cuyo influxo y respeto dió á luz su célebre obra de la Gerarquía Mariana , y extendió en el Reyno de Flandes la Congregacion del *Ave María* , esta voz y palabra *Ave María* fué en la boca de Simon como la vara en la mano de

Moy-

Moysés, obradora de innumerables portentos y singulares maravillas, en defensa y edificación de la Iglesia; verificándose á la letra que el Rey de Reyes, y la Reyna de las Virtudes, que lo es por especial titulo de su muy amado Esclavo, de su amabilísimo, que eso significa la repetida expresion, dilecto, dilecto, hizo á Simon tan semejante á sí, en la participacion de los dones y privilegios de la gracia, que por mas que la hermosura del cuerpo sea para las almas flacas veneno de la virtud, en Simon fué triaca y medicina preservativa de corrupcion y de muerte, á exemplo de la Sacratísima Virgen, de quien afirma el gran Padre San Ambrosio, y es sentencia comun de los Doctores, que entre otras singulares preeminencias de la Madre de Dios, una de las mas señaladas, y acaso la mas admirable, fué, que con ser en extremo hermosísima, y segun la expresion de un Santo Padre, *la hermosura de Dios* por excelencia, convertia con su agradable vista y apacible semblante, en amor de la pureza los corazones livianos, y ménos solícitos de esta preciosísima joya. *Si quos inuiseret castitatis insigne conferret.* Y ved aquí un estupendo prodigio de la diestra del Excelso, escondido en las palabras del Profeta: hará Dios dividir los despojos á la hermosura de su Casa: *Et speciei domus dividere spolia.* Porque si por hermosura de la Casa de Dios se entiende la Santa Iglesia, segun la sentencia del Eclesiástico (cap. 26. v. 21.): *la hermosura de la muger buena es ornamento de su Casa*; la primera y principal hermosura entre todos y sobre todos los demas miembros de la Iglesia, así militante en la tierra, como triunfante en la gloria, es sin duda la Santísima Virgen María, de quien se dice

-vOM

en

en los cánticos: toda eres hermosa, amiga mia, paloma mia, inmaculada mia, el olor de tus vestidos sobre lo mas suave y delicioso de todas las especies aromáticas (cap. 4. v. 7. & 10.). Y si á esta hermosura corporal de la Virgen María, aun viviendo en carne pasible, concedió el Señor esta gran virtud y singular privilegio de distribuir los despojos, obrando tan raros y extraordinarios portentos de conversion y penitencia saludable en los corazones inmundos, deterrando ó reprimiendo los desordenados movimientos de sensualidad reprehensible, qué incendios de amor divino, y deseos ardentísimos de honestidad y pureza levantaria en el corazon de Roxas la vista clara de esta Soberana Reyna en su peregrina hermosura? En aquella forma especiosa de triunfante inmortalidad con que se dignó visitarle entre resplandores de gloria, dexando en prendas de merced tan distinguida el precioso cingulo de pureza virginal, uno de los mas ricos y mas apreciables despojos con que le adornó esta Virgen Beatísima en fina correspondencia al fervor con que á costa de sus continuas vigiliass, oraciones prolijas, extraordinarias penitencias, y mortificaciones espantosas, promovía entre los fieles el culto y veneracion de su Nombre? apagando repentinamente y para siempre, todo ardor y sentido de mala concupiscencia en aquel que siempre habia salido victorioso de sus combates y asechanzas. Es cosa rara, que puso admiracion y espanto á la Corte de Roma, que con haber pasado Simon la mayor parte de su vida en esta Corte, entre los mayores y mas penetrantes incentivos de la delicadeza y vanidad, comunicando íntima y familiarmente por razon de sus empleos de Maestro de los In-

S

en la fan-

fantes y Confesor de la Reyna, con toda clase de personas de toda edad, sexô, condicion é instituto, se conservó siempre tan puro y libre de las flaquezas humanas, que mas parecia Angel exento de toda materia, que hombre mortal, vestido de nuestra librea: y como se dice expresamente en su vida, hacia milagros de conversion y amor de la honestidad con la imposicion de sus manos, con su andar, con su vista, hasta con el pañuelo de su manga, que dió á lavar á una Religiosa, la libró repentinamente de los molestos y peligrosos asaltos del espíritu Asmodeo, que contra su voluntad habia padecido largo tiempo: y hoy es muy memorable en esta Corte la prodigiosa y repentina conversion de un Mahometano, que abjuró públicamente los errores de su Secta, oyendo predicar al Siervo de Dios en el Caballero de Gracia; confesando despues este Neofito, haberse movido á abrazar la Religion Christiana, de que ántes se burlaba, y quando ménos se podia esperar de su obstinada perfidia,

„ porque una Señora muy hermosa, que estaba en el „ Pulpito, delante del P. Roxas (la qual era la Santísima Virgen) se le mostraba muy alegre y amorosa.“ (a) Todo esto nos evidencia, que Simon en el humilde estado de súbdito, á imitacion, y sobre los grandes privilegios del antiguo hijo de Onías, derramó cumplidamente en el fundamento del Altar y dentro de la Religion el divino olor de las mas sublimes virtudes, dones, gracias y frutos del espíritu contra todas las obras y frutos pestilenciales de la corrupcion de la carne: y como vaso capacísimo lleno de

(a) Proceso Apostólico: testigo el Ilustrísimo Don Fr. Rafael Diaz de Cabrera, del mismo Orden, Obispo que fué de Tui y Mondoñedo, y trató al Beato mas de quarenta años.

de todas las especies aromáticas, ofrecido á Dios desde su niñez, y dedicado á su culto por la profesion Religiosa y sagrada uncion del Sacerdocio, fué en todos sus ministerios buen olor de Christo, para Dios Príncipe Excelso: *Effudit in fundamento Altaris odorem divinum Excelso Principi.* Olor de vida, segun la expresion del Apóstol, para la vida espiritual de santidad y de gracia, en aquellas almas dociles que se gobernaron por sus leyes: *Aliis autem odor vite in vitam:* pero tambien olor de muerte en las tibias y relajadas, que por su obstinacion y dureza hicieron alguna resistencia á las saludables instrucciones de su grande exemplo y doctrina: *Aliis quidem odor mortis in mortem.*

Parte segunda.

Y qué dirémos, Señores míos, para venir á la segunda parte de este buen olor de la santidad de Simon, despues que estrechado de la obediencia, y asegurado con repetidas ilustraciones del Cielo, se vió precisado á tomar las riendas del gobierno limitado á sus Religiosos, por no haber podido acomodarse su humildad á admitir los Obispados que pusieron en sus manos los Monarcas de nuestro Reyno? Aquí desfallece la flaqueza de mi espíritu, se confunde el entendimiento, se ofusca la razon, se perturba el orden de los discursos, y no hay ojos de carne que puedan sufrir tan gran golpe de luz y fuego de caridad como esparce nuestro Simon, puesto sobre el candelero de la Prelacia eclesiástica en beneficio de sus súbditos. Hervia el fervor de la observancia en los Conventos de esta Provincia, que le eligieron por su director y Prelado: anhelando los mas de ellos con

una santa emulacion á conseguir esta gracia. Fué primeramente Vicario de las Religiosas de Villoruela, despues Ministro de los Conventos de Cuellar, Medina del Campo, Cuenca, Talavera, Valladolid, Ciudad-Rodrigo, dos veces de este de Madrid, dexando en todos insignes monumentos de la afabilidad de su trato, y suavidad de su espíritu con que traía á su imitacion con una dulce violencia los corazones de todos: siendo tan prudente y discreto su gobierno, que en las visitas que hizo de Provincial y Visitador Apostólico en esta Provincia de Castilla y la de Andalucía, su principal cuidado era atender primeramente al aseo, limpieza y decoro de los Templos, y de todo lo que pertenece al culto divino: á promover los estudios, así de la santa Escritura, como de la sagrada Teología, Positiva y Escolástica, dando reglas, estatutos y preceptos para que se estudiase por sus propias fuentes de los libros canónicos, tradicion y doctrina de los Padres, especialmente de San Agustin y Santo Tomás, cuyas obras con las de San Gregorio y San Bernardo eran las delicias de su espíritu: sin olvidarse por eso de proveer á los Religiosos de alimento corporal y vestido competente, segun la regla y máxima del Apóstol. Hoy se conservan por fortuna en nuestro Convento de Texeda las Actas de la visita que hizo como Visitador Apostólico con el Maestro Fr. Baltasar de Buitrago, en 15 de Febrero de 1611, siendo ya de 63 años, escritas de su mano, que he leído con gran respeto, y copiado con mucho gusto, para poder añadir á las otras dos visitas que hizo á la Madre de Dios en aquel su famoso Santuario, y constan de la historia de su vida este auténtico testimonio de

de la discrecion y sabiduría celestial, que respiran sus expresiones: siendo cada letra una venerable reliquia, que ilustra con las demas aquel humilde desierto, santificado con la presencia de la Virgen, y vida exemplar de sus fieles y deyotos Capellanes. Contiene dicha visita siete mandatos, de los quales el tercero dice así: „ Mandamos al Padre Ministro que es, ó fuere, „ dé á todos los Religiosos de ordinario una libra de „ Carnero: lo qual mandamos en virtud de santa „ obediencia y privacion de Oficio por seis meses. “ Quién no vé aquí, como reproducido el espíritu de San Pablo, que enfermo con los enfermos, no querria llevar de repente á los flacos por la regla de sus grandes austeridades? Pues con ser nuestro Simon de vida tan penitente, austera y mortificada, que, fuera de las enfermedades, apenas probó carne en toda su vida, ayunando los Viernes y Sábados de cada Semana, á pan y agua toda las vísperas de la Virgen, se sustentaba en sus fiestas con la palabra que procede de la boca del Señor, que anunciaba al Pueblo las mas veces enagenado de los sentidos, y absorto del estupor á la viva y altísima consideracion de sus adorables misterios; con todo manda rigurosamente á los Ministros, y les señala la porcion que han de dar diariamente para sustento de sus súbditos. Exemplo admirable de buenos y Santos Prelados, que tomando sobre sí todo el peso y rigor de la Ley, observan con los demas la sabia y discreta economía del Apóstol San Pablo, que rehusando comer de las oblaçiones de los fieles, mientras podia sustentarse con el trabajo de sus manos, emplea una gran parte de sus Cartas en justificar y defender la conducta de los Ministros evangélicos que